

## sumario

### Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

### Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

*Baelo Claudia* y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

### Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

## Un nuevo estilo decorativo en la Terra sigillata hispánica tardía: el facetado.

Luis Carlos Juan Tovar\*

\*SECAH

secah.lcjt@gmail.com

El estudio que está dando comienzo sobre las cerámicas, vidrios y bronces romanos de la ciudad de *Complutum*<sup>1</sup> (Alcalá de Henares, Madrid), va deparando sorpresas a veces insólitas, por otra parte comprensibles, dado el reducido conocimiento que se ha tenido hasta ahora sobre el *instrumentum domesticum* aparecido en esta *urbs*.

De ellas hemos querido entresacar un cuenco de TSHT del tipo 37t hallado en

las excavaciones de la Casa de Leda (Fig. 1) (Fernández-Galiano 1981: 209, fig. 96, 79). La pieza fue encontrada en el contexto de la cata 2, en el nivel I, probablemente de abandono, sobre un espacio ocupado parcialmente por un mosaico y un suelo de *opus spicatum*, en el que, a pesar de la antigüedad de la excavación, se puede apreciar una cierta homogeneidad cronológica de los materiales con escasa contaminación de productos descontextualizados (*Ibid.*: 188). La abundante presencia de TSHT de morfología y decoración muy avanzadas acompañada de sigillata africana C de los tipos Hayes 45 y 50 y sobre todo D<sup>1</sup> de los tipos Hayes 58 y 59B (*Loc. cit.*) sugieren una cronología situada entre finales del s. IV y comienzos del V d.C.

Este cuenco nos había pasado completamente desapercibido a los investigadores a pesar de representar una auténtica novedad en el estudio de las decoraciones

de la TSHT. El vaso en cuestión (Fig. 2), de pequeñas dimensiones, apenas 12 cm de diámetro máximo conservado, por 4,7 cm de altura conservada y un diámetro de base de 5,9 cm, muestra el exterior del cuerpo cubierto por una serie de facetas verticales de una anchura variable de entre 1 y 1,5 cm, rematadas por la parte inferior del vaso mediante decoración burilada y ofreciendo por la parte superior un borde amplio, aunque incompleto, totalmente cubierto con varias franjas de burilado. El facetado se obtenía mediante la presión de una espátula en la parte superior del cuerpo, que se aprecia claramente, y el posterior deslizamiento de la misma hasta la parte inferior del vaso. A falta de la parte superior del borde, el cuenco se conserva casi íntegro, mostrando un fuerte desgaste del fondo interno, donde prácticamente ha desaparecido el barniz como consecuencia de un prolongado uso. En su elaboración se empleó

Figura 1. Cuenco de TSHT Tipo Hisp. 37t de la Casa de Leda (*Complutum*) (Fotos del autor)



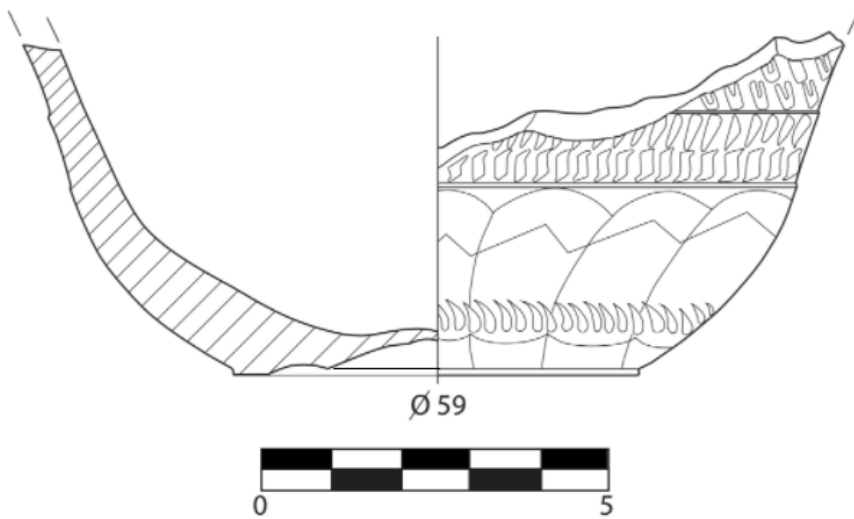


Figura 2. Perfil y decoración del cuenco Hisp. 37t de la Casa de Leda (Complutum) (Dibujo de Marta Cuesta Salcedo)

una arcilla bien decantada con presencia de abundante calcita de grano fino o medio apreciable a simple vista y algo de cuarzo. Sus pequeñas dimensiones, el tipo de decoración y el uso acentuado del burilado en ella, está indicando un momento muy avanzado de fabricación, que si nos atenemos a las características del cuenco, podría situarse en el primer cuarto del siglo V, cuando la desaparición de los moldes o su drástica reducción y simplificación, con el nuevo empleo o incremento de otros tipos de decoraciones manuales sustitutivas -estampillada, burilada, incisa, gallonada, digitada y ahora facetada- y el menor tamaño de las piezas, comienzan a anunciar el principio del fin de esta familia cerámica.

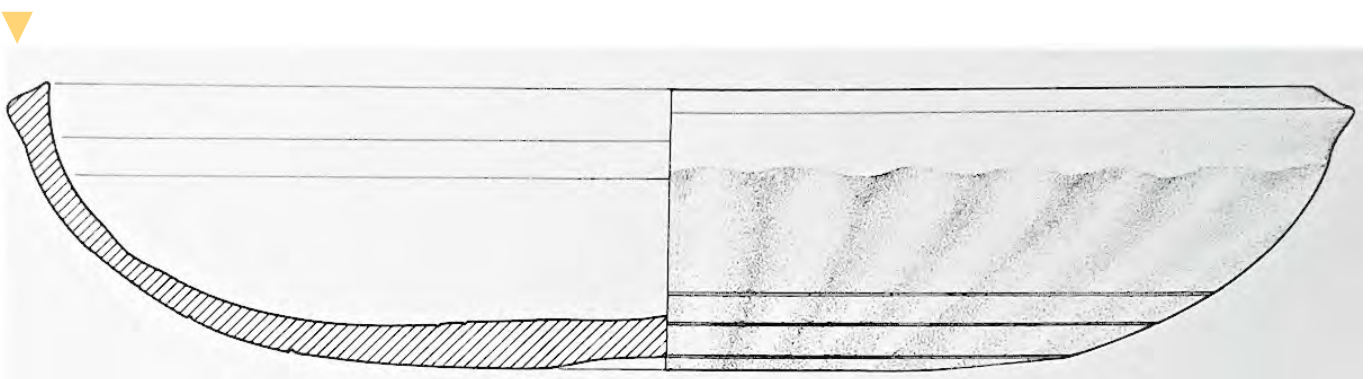
Pero esta no es la única pieza conocida con este tipo de decoración, la excavación del *aedificium* romano de Valdetorres aportó un plato con el cuerpo facetado atribuido a la TSHt brillante (Arce *et al.* 1998: 328 fig. 5, 6) (Fig. 3), que sospechamos podría tratarse de un caso de TSHT ya que algunos ejemplares de esta cerámica, sobre todo los de barnices anaranjados más claros y sin el característico brillo metalizado de la Hispánica Brillante, podrían llevar a confundirse con ella, además el plato en cuestión es del tipo Hisp. 71- Palol 2, de los que, en su momento, clasificamos en el grupo 5 de este tipo (Juan Tovar 2000: 58-59, fig. 1), que hoy sabemos derivado de las Hayes 61A africanas, tan reproducidas

en las series de TSHT, especialmente a partir de mediados del siglo IV.

Un posible tercer ejemplar, pero con tipo de facetado diferente, de trazos menores y de distribución irregular, podría haberse empleado en un plato del tipo Hisp. 74-Palol 4 hallado en Segóbriga (Sánchez-Lafuente 1990: 238, fig. 97, 51), pero su confirmación requeriría un examen de la pieza que pudiera certificarlo.

Esta clase de decoración facetada, aunque de diferente tipo, siendo bien conocida entre las sigillatas hispánicas altoimperiales con formas específicas que la recogen, como el vaso Hisp. 49, imitando copas de vidrio, era desconocida entre las series bajoimperiales, estando en este caso más relacionada con los cuencos de la vajilla de bronce de la época, donde esta variedad decorativa se da con frecuencia tanto en el ornato del cuerpo como en el del borde, tal y como nos muestran, sin ir más lejos, dos cuencos de Los Tolmos de Caracena (Soria), de los que el nº 2 presenta un facetado idéntico al de nuestra pieza (Fig. 4) (Jimeno 1979: 94-9, Lam. III), un cuenco del Museo de Asturias (Aurrecochea y Fernández 1994: 689, 691-692, fig. 1, 4) o el borde de algunos cuencos de los que contamos con varios ejemplos en el centro peninsular (Aurrecochea 2009: fig. 4, 3-4 y 6), tipo de ornamentación que ya Palol recogía en su tipología de la vajilla de bronce tardorromana en los cuencos del tipo 7a

Figura 3. Plato de TSHT del tipo Hisp. 71- Palol 2 con decoración facetada hallado en el *aedificium* de Valdetorres de Jarama (Según Arce *et al.* 1998)



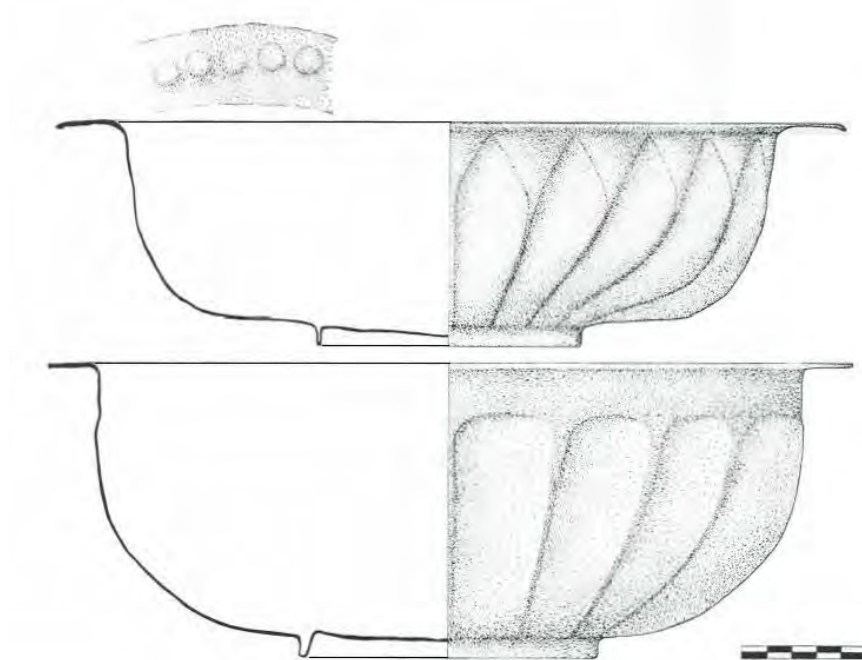


Figura 4. Cuencos de bronce con decoración facetada de los Tolmos de Caracena (Soria) (Según Jimeno Martínez, 1979)

(Palol 1970: 233, fig. 11). Este ornato, por cierto, no es exclusivo de los productos hispanos, sino que lo podemos encontrar igualmente en la vajilla de bronce de la misma época de la vecina Galia con ejemplos como los de Compiègne o Cambronne (Oise) (Tassinari 1975: 46, pl. XV, 75-76) o Bavay (Nord) (Nicolas 2016: 15-16 y 35, Fig. 14, 24) y en otros muchos territorios del Imperio en una moda que se extiende desde el último tercio del siglo IV y al menos todo el siglo V (*Ibid.*: 16, Fig. 3).

Y aunque no parece existir ningún paralelismo claro con formas en vidrio, el empleo de gallones, facetas o depresiones esta presente en el vidrio romano a largo de todo el Imperio y en particular en tipos como, por ejemplo, el Isings 116b2/117- IN 113, muy característico de esta época (Foy *et al.* 2018: 114-115) y bien conocido en nuestro territorio (Juan Tovar *et al.* 2022).

Esta suerte de imitación es, por otra parte, fácil de explicar, ya que la vajilla metálica comporta un mayor poder adquisitivo, un

cierto grado de refinamiento y por tanto un estatus superior, que aquellos que no se la podían permitir deseaban imitar demandando productos más asequibles.

La presencia de este tipo de ornato en la TSHT y en la vajilla de bronce del último tercio del siglo IV y comienzos del V explicaría, por otra parte, su perduración en ciertas cerámicas tardo antiguas halladas en yacimientos como el poblado de El Pelambre (Villaornate, León), datado en la primera mitad del siglo VI (Pérez y González 2010: 58, figs. 5 y 6), Canto Blanco (Sahagún, León) (Vigil-Escalera y Strato 2013: 78, Figs. 2.13 y 2.16), o la necrópolis de Los Remedios (Colmenar Viejo, Madrid) fechada ya a partir del siglo VII (Hernández 2015).

El hecho de que las dos únicas piezas conocidas hasta ahora con este tipo de decoración facetada se hayan encontrado en yacimientos madrileños, induce a sospechar que el centro que las produjo pudiera encontrarse en este territorio o en sus proximidades, pero por ahora no pasa de ser una mera suposición.

#### Bibliografía:

- Arce, J., Caballero, L. y Elvira, M. A. 1997: "El edificio octogonal de Valdetorres, Valdetorres de Jarama (Madrid)". En *Congreso Internacional "La Hispania de Teodosio"*, Segovia-Coca, octubre 1995, vol. 2, 321-337.
- Aurrecoechea, J. 2009: "Vajilla metálica de época romana en la región central de Hispania (actuales CC.AA. de Madrid y Castilla-La Mancha)", *Sautuola*, XV, 327-348.
- Aurrecoechea, J. y Fernández Ochoa, C. 1994: "Vajilla metálica de época romana en el Museo Arqueológico de Asturias (Oviedo)", *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 144, 687-694.
- Fernández Galiano, D. 1984: *Complutum. I. Excavaciones*, Excavaciones Arqueológicas en España, 137, Madrid.
- Foy, D., Labaune-Jean, F., Leblond, C., Pruvot, Ch. M., Marty, M.T., Massart, S., Munier, C., Robin, L. y Roussel-Ode, J. 2018: *Verres incolores de l'antiquité romaine en Gaule et aux marges de la Gaule*. Archaeopress Roman Archaeology, 42, Oxford.
- Hernández Sousa, J.M. 2015: "Jarrita de época hispano visigoda con decoración facetada", *Boletín de la SECAJH*, 6, 12-13.
- Jimeno Martínez, A. 1979: "Aportación al estudio de las necrópolis del Duero: Los Tolmos, Caracena (Soria)", *Revista de Investigación*, t. III, nº 1, 91-105.
- Juan Tovar, L.C. 2000: "La terra sigillata de Quintanilla de la Cueva". En García Guinea, M. A. (dir.), *La villa romana de Quintanilla de la Cueva. Memoria de las excavaciones 1970-1981*, Salamanca, 45-122.
- Juan Tovar, L.C., Oñate, P. y Sanguino, J., 2022: "El periodo tardorromano en la comunidad de Madrid (siglos III-V d.C.): la cerámica, la vajilla metálica y el vidrio en sus contextos", *Exposición Tempus Romae. Madrid, encuentro de caminos*, Museo Arqueológico Regional, Comunidad de Madrid, Alcalá de Henares, 304-341.
- Nicolas, D. 2016: "La vaisselle en bronze d'époque romaine trouvée à Bavay", *Revue du Nord*, 418, 7-49.
- Palol, P. de, 1970: "Necrópolis hispanorromanas del siglo IV en el Valle del Duero. III. Los vasos y recipientes de bronce", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* XXXVI, Valladolid, 222-223.
- Pérez Rodríguez-Aragón, F. y González Fernández, M<sup>a</sup>. L. 2010: "La cerámica hispanovisigoda de "El Pelambre" (Villaornate, León)", en M. Crespo Díez, R. Martínez Peñín (coord.): *Metodología de Análisis Aplicada a los Estudios de*

*Cerámica Tardoantigua y Medieval de la Península Ibérica*, León, 53-73.

Sánchez-Lafuente, J. 1990: *Terra sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercavica*. Univ. Complutense, Col. Tesis Doctorales, nº 210/90, Madrid.

Tassinari, S. 1975: *La vaisselle de bronze, romaine et provinciale, au Musée des Antiquités Nationales*, XXIX supplément à Gallia, Paris.

Vigil-Escalera Guirado, A. y Strato 2013: "El registro arqueológico del campesinado del interior peninsular en época altomedieval", J. A. Quirós Castillo (ed.), *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania. Arqueología del campesinado en el interior peninsular*, Documentos de Arqueología Medieval, 6, 65-258.

<sup>1</sup> Mi agradecimiento al Dr. Sebastián Rascón por el apoyo prestado para el estudio de esta pieza.

## Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid)

Pilar Oñate Baztán\*

Luis Carlos Juan Tovar\*\*

Juan Sanguino Vázquez\*

\* Gabark, Consultores en Patrimonio Histórico  
\*\*SECAH

gabark2013@gmail.com

secah.lcjt@gmail.com

Los útiles empleados por los *figuli* hispanorromanos en su trabajo debían ser tan variados como los de cualquier alfarero posterior, sin embargo los vestigios que

nos han llegado de ese instrumental son muy escasos y apenas se conocen los que podían utilizar para la manipulación de la pieza en fresco.

Sin duda la principal herramienta que necesitaba todo alfarero que se dedicara a la elaboración de vasos que no fueran del tipo testa, era el torno o *rota figularis* y de ella nos han llegado tanto imágenes representadas en distintos medios y épocas, como diferentes ejemplos hallados en algunos talleres, de ahí que haya sido la herramienta mejor estudiada (p.e. Desbat 2004; Pérez 2017). Del mismo modo conocemos varios de los útiles empleados en la elaboración de la *terra sigillata* decorada o las lucernas, ya sean moldes, o bien punzones o matrices, e incluso punzones nominativos (Juan Tovar 1983: 166-167, fig. 5), ruedecillas decorativas como las recogidas en el centro y este de la Galia, algunas de ellas en bronce (Ferdrière 1972; Pastor 2007) y otros útiles como los encontrados en el taller alfarero de Amphoux (Fox-Amphoux, Var) aunque no todos ellos parece que puedan relacionarse directamente con la elaboración de los vasos (Michel 2009: fig. 20: 67, 70 y 71), o los hallados en los talleres de Micasasa en Dacia, con algunos ejemplos de bronce (Mitrofan 1995). Pero poco más sabemos del pequeño instrumental usado por los alfareros romanos, proba-

blemente porque la mayoría de ellos se fabricarían en madera, hueso, cerámica o piedra y no se han conservado, o por su fragmentación no han podido ser identificados como instrumentos de taller, no han sido debidamente interpretados, o incluso habiendo poseído una funcionalidad múltiple (higiene, cocina, otras artesanías, etc.) no hayan podido ser adscritos con certeza a la actividad alfarera, aunque algunos podemos llegar a apreciarlos en la iconografía de la época, como la horquilla de madera que muestra a sus pies un alfarero representado en un jarro de *terra sigillata* africana (Mackensen 1993: 65, Abb. 12; Pérez 2017: 129, fig. 38). En cualquier caso se echa en falta un estudio de conjunto sobre este tipo de instrumental en época romana, a pesar de algunos acercamientos, como el de un reciente trabajo de época tardía (Favennec 2016: 480-496 y fig. 142), olvidando con demasiada frecuencia que una de las mejores formas de acercarse a la labor de los antiguos alfareros es a través de sus herramientas, de las que ya podemos encontrar expresivos testimonios en época griega (Olcese 2019: 52, fig. 10) cuando también se observa el empleo de algunos aparejos de bronce (Démesticha y Kourkoumélis 1997).

Solo de manera excepcional tenemos la oportunidad de dar con hallazgos que

Figura 1. Rascador o vaciador de bronce de los talleres de Camino de Santa Juana (Cubas de la Sagra (Madrid). (Fotos Luis C. Juan Tovar)

